



LP5
EDITORA

**We all sing the
same song all
the time**

Valentina Osses

“We all sing the same song all
the time”

© “We all sing the same song all the time”, 2020
© Valentina Paz Osses Cárcamo, 2020
© Edición Digital, 2020

LP5 Editora
Colección Poesía para descargar

Portada y diagramación: Gladys Mendía

We all sing the same son all time
está publicada bajo la licencia:



Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 4.0 Internacional.

Fox Island, WA, USA, 2020



“We all sing the same song all
the time”

Valentina Paz Osses Cárcamo

Nimbo

Toda posesión tiene una figura de placer, incluso el aire, mercancía en una mano, pertenece a ese esquema dominante

De vez en cuando no hay nada que indicar
la lógica de un grito desnudo;
doblar cualquier distorsión

Desequilibrios ocultos en un grito de furia
para toda cavidad que forma el cuerpo.

Un poema en retiro nace sin referencias directas,
para no suspender la soltura
Parece imposible ver las telas que afirman las carencias.

No puedo hablar de otras palabras porque nunca las hubo,
sólo objetos en continuo ruedo,

Habitar un pequeño lugar con focos de luz
siempre bajo el foco de luz

Si esto no es afuera,
basta ver las articulaciones atoradas
atravesando la falta de líquido

El brillo del placer hiere cada palabra,

otros dicen que un mismo orden de observación es
un operar salvaje que saca pedazos del cuerpo; los
pedazos útiles.

La imagen del objeto tiene un solo uso;
trasladar el socavamiento del autor.

Remover su origen a la par de una temperatura melódica; así también la
sangre, nada nos inquieta.

El arrojó al aire desintegra los soportes.

Reproduce cada eco.

El texto y su culpa como recuerdo secundario persiste,
aunque cambie el sujeto no habrá día en que no se ahoguen los luceros.

La escasez del abrigo, del instinto.

Dejar que las cosas funcionen como deben
que el objeto enmudezca
ahí.

De cada nota yace una secuencia; bamboleo de algunos espejos
un beneficio íntimo, vuelta a la ingenuidad.
Seguir adorando el silencio bajo las cuerdas de un ritmo solapado, sitiado,
de un sendero muerto por falta de luz

Signos / aire

No hay sol suficiente para esto, para quemar las notas,
calentar algún cuerpo,
liquidificar las articulaciones.

Una mano tensa es el intento de una nota,
tensa por no advertir figuras.
Delimitarla permite aguantar su carga líquida, el
alegato de los dedos.

Una nota no tiene valor,
distingue un cruce.
Una subnota una contranota una transnota.

Un lenguaje trivial para abrazar un algo cualquiera.

La fuerza del ojo define un líquido que vive densidades ajenas,
nadie quiere saber que hay dentro de los ojos,
nadie quiere saber por qué se hunden.
Algunos, otros, todos tienen la inocencia de rebeldía,
de haber quebrado una observación anterior.

*El ojo fuera de su cavidad.
El oído y su cavidad inflamada.*

Imágenes prestadas por objetos colmados de tensiones,
múltiplos de luces, vías de escape a las miradas fijas; un ruido impropio a
cualquier contemplación.

Guardar los cuerpos para cubrirlos de la luz,
el espejismo de la variedad.

La errata sucumbe frente a los trucos minúsculos del ojo; intentos de sanar
el acercamiento a la imagen,
clavando un panorama de sentido únicamente en el temblor de ese
espejismo.

-Cambiar una nota de lugar desestructura la cara de cualquier objeto-.

Abrir el aire intermedio como punto de partida de la distorsión,
permanecer alrededor variando ligeramente sus proporciones, por último, la
medida de su fuerza cae en una falsa intensidad.

Quiero reproducir la incertidumbre de estas líneas en unos pasos infieles
a cualquier luz.

Respirar retóricamente la mercancía.

Hubo un intento de fuga,
sin importar la apertura, cada objeto fue un pretexto,

La mercancía produce tránsitos fijos / adherencia,

mucho aire por voceo de palabras, el logro bruto,
desnucarse por no bajar nunca las manos,
mostrando notas como gesto continuo,
relegarse a la ausencia que vendrá más tarde.

Hubo un intento de fuga, hacia donde fueron las notas,
donde quedaron los ojos, las articulaciones,
el líquido del cuerpo, sus intersticios,
las costumbres del objeto.

Un recuerdo no se pierde, viaja como categoría no bautizada se reproduce en las cabezas, distorsionando historias precoces. Se instala el verbo en los ojos hundidos,
vivir en la distorsión de las cosas:

El recuerdo es insolencia y humedad, su rutina está sobrecargada.

-Este ensayo carcome las voces que se fugan dentro de las partículas de aire. Cualquier
figura adjunta es un acto obligatorio-.

Las mentiras que nos hicieron de niños se reproducen para regalarnos
imágenes fritas,
saturadas.

Grasa pura, costra vieja, cuajo;

apertura que indica el tejido de los puntos.

Una diferencia más entre origen y estructura,

una diferencia más entre grasa pura y costra vieja;

y la diferencia entre esas dos diferencias lanza una línea de fuego que prende
de vez en cuando para mi desesperación.

Significar muta un interior y esparce el líquido del cuerpo que lo define,
desvía la linfa, la piedra esculpida o un gasto energético.

El aire

¿Quién dijo que los signos significan el orden los signos?

Vista ignífuga,

el descenso del ojo.

La representación persigue una forma ordinaria, el aire está en otra parte.

Cualquier escenario no es posible sin la fragilidad de una curva,
siguiendo una unión de caídas, por no poder presentir la palabra, envuelta;
caminar bajo la elipse de la noche

La nebulosa, la dureza, crecen en un espacio detenido.

Ojos hundidos / oscuridad / escándalo.

*El nivel de emergencia fue una nota junto al retorno de la luz. un entierro del presente
en manos sepultadas.*

La oscilación quiebra el fenómeno de ruptura del aire,
los ritmos que la acompañan, destiñen los objetos,

Instantaneidad.

Hay estrellas que silban los códigos de la noche.

Un objeto nocturno reproduce de mala forma una sombra en ciernes, este fenómeno señala que un objeto no desaparece, se instala en un intersticio al estilo de una naturaleza muerta.

El entrecruce de sentidos se sostiene en los cuerpos grabados por la potencia de la noche,

La noche seguirá como una astucia que alivia una textura de sentidos, la noche tensiona a los objetos para así esclavizarnos, en notas móviles, superficiales.

Durante largo tiempo se ha intentado traspasar el objeto, morir de hambre / el tono mayor,
que estas líneas entren poco a poco
para hacernos creer que las islas se evaporan,
que el cuerpo extraño no está ahí,
que no es posible digerirlo.

Cuerpo / objeto / sujeción

La presencia corporal puede traducirse en fuerza física,
en no llevar nada puesto.
Mirar, mirar y mirar donde está la articulación viva
entre uno y otro objeto.

En definitiva, hemos vuelto al objeto cualquiera,
generalizable, categoría flotante,
una analogía, una sustitución, un cuerpo por otro.
Contiene en su interior el mecanismo de metáforas,
pero nadie sabrá de que está hecho plenamente.
La textura que condensa

Reducir / Cavidades / Abreviar

La permeabilidad simplemente ocurre en el objeto,
mientras las ausencias le siguen rondando, ojos hundidos, movimientos
confusos, al fijarse en pequeñas islas.

Centro del aire;
abandonar ese punto.

La distancia sirve como medida supuesta para encontrar los centros, si el texto fuera un último plano,
los objetos serían apuestas de palabras,
la función de la imagen distinguiría el contraste o la continuidad.
Distorsionar encaja vida y carne,
sosiego.

La voz se halla en un círculo condicionante; en una suma de dignidades ávidas, por la cadena de producción del aire.

Intentos de romper la cadena.

Deserta la ventilación,
-un golpe de monedas asfixia el intercambio-.

Evidencia, insinuación, reescritura, condensan el lugar donde se aglutina un quiebre, eligiendo los cuerpos hacia dentro; las carencias, las articulaciones gastadas, hinchados con brazos y piernas encogidos.

Hay una sed de atraer signos para digerirlos, silenciar al resto, *indicarse como mercancía*.

Todos demandan la devolución de los objetos, llenar las cavidades para rastrear el origen.

A veces dejamos aperturas en la construcción, allanando las siluetas
de los objetos que nos
quedan,
no queriendo especificar categoría alguna, cada una contiene islas por si sola,
podría establecer que el trabajo es que otros imaginen este punto;
inyectar el líquido a las articulaciones pendientes.
En definitiva, ellas son el cuerpo,
y las islas, son las fracturas de las que ya están secas.

Aún sigue el aire caliente, la conciencia de los cuerpos, al parir su peso simbólico, el dolor del significado, un intento de supervivencia ósea, la liviandad, lo azaroso, el aire; estética pura.

El sol refleja un acto vacío.

La advertencia de la luz,
igual que los ojos hundidos.

El falso quiebre de un hábito,
líneas operando sobre sí mismas.
El hábito al no ser sólo mío, nunca revienta.

La reproducción no reconstruye un mundo ficticio.

Cuando me limpio en las mañanas utilizo los mismos objetos,
sus sombras ya están viejas, penumbras rudimentarias.

Introduzco un elemento cotidiano.
Un inventario de objetos vencidos
ingreso una columna en espera de borrar algunas huellas.

Integrar un nuevo eje para movilizar los recursos,
En la medida en que los objetos se diluyen,
borran sus sinónimos;
el agua saciaría entonces la *transparencia* de algunos,

Entre líneas

(una gota es una breve zona de acogida,
su interior también se fuga a través de una síntesis oculta)

La afonía del objeto se atenúa al humedecer el contorno de sus letras

Entre líneas

Comparando objeto contra objeto
se arma la fisiología de una voz acuosa,

(como reposar esa voz hasta que algún ritmo bañado decante)

mutación del medio / desconocer la continuidad

la continuidad no es más que un sollozo,
el original del grito se disuelve en los escombros bajo el agua,
afecta un flujo de sentido
a algunos nos detienen los saltos de agua
o la distorsión de la caída de una gota para movilizar algunos contornos
conducir a diferentes densidades del agua.

Me faltan preguntas para armar esos contornos;

los contornos no tocan superficie alguna,
cuando reescribo el objeto sigo perdiendo algo que los demás al parecer poseen.

Saltos de agua, reparar las líneas.

La insipidez deja que todos los objetos sigan disponibles para
llenar sus contornos de interrogaciones.

Susurros de un se\u00f1uelo

*Dire d'une chose qu'elle serait identique à elle-même,
c'est ne rien dire du tout.*

Todo el mundo ha visto alguna vez una mosca
señalarla implica gestos desagradados.
Cuando me entró una por la nariz
elegí el gesto del llanto.

Tomar un matamoscas
indicio de pervertir la plaga
precipitar sus alas.
Por qué la compulsión de intervenir su vuelo.

Una mosca en mano
tenerla atraparla apretarla
requiere esfuerzo físico
egoísmo
concentración buenos reflejos.
Cómo no voy a ser capaz
de atrapar una.

Perder el matamoscas
una noche de identificación
pequeño tropiezo en la cadena evolutiva
sin recuerdo, ser mosca o fruta
alimento humano
o de perros callejeros.

Confundir código de barras
engorda a la mosca
su ceguera
inunda
todo marco carnal.

Me van a exterminar
junto a todos los insectos voladores
que hurgan la basura
junto a todas las frutas podridas
que no sirven para compota casera
junto a todos los privados de aura
que inducen a perder los matamoscas.

Todo se prueba boca a boca
mucho antes de la conciencia de la ratio.

Levanto una tapa y cinco mil brotan
unas más otras menos, da igual
yo solo nombro la plaga
la precariedad de la forma.

Un ciego subraya las moscas
porque se tragan el aire desune puntos muertos
guarda la palabra al escuchar el zumbido
un ciego subraya las moscas
la ceguera es aquí una construcción intelectual
subrayar el nombramiento.

Estática de palabras
ronda
solo si le das chance a su vuelo.

Nadie advirtió
el ciego guarda insecticida
bajo el lavaplatos.
La mosca es aquí una construcción intelectual
la ceguera una condición transitoria.

El dominio de las moscas está en el detalle del aire
sus alas afirman una dependencia objetual
esto nunca será herida
no todos tuvimos esa condición
no todos estuvimos bajo el polvo entomofagia.

Nunca huevo
nunca larva
nunca pupa
nunca adulto
aquí no.

Algunas agujerean conciencias
otras atraviesan el aire
el resto se mete donde no las llaman.
Aquí omito toda entomofagia omitir funde el acto cotidiano.

Un grupo de dípteras
me educa
el estómago vacío.
Mi lengua porta huevos fétidos.

Decir moscas aparenta entender la altura exacta de los ojos.
Esto no es una herida.
Una mosca es material de desecho
muchas moscas de papel, arrugas
sombra.

No hablo por ella
hablo por lamitad
por mi mancha de nacimiento.
Todos corremos esa suerte
jugar un límite útil.

El ojo múltiple como espectáculo
el zumbido
la sugerencia de lo otro, su vuelo
una excusa
pongo en duda toda semejanza.
Dudar es un acto sensible
disimular la duda un abandono del rostro.

El señuelo
muda en cada hoja
esto no es una herida
todos tenemos esa condición.

Algunas rehúsan esquivar átomos infectos.
Típico.
Sus gritos son imperceptibles
desde el huevo conocen su destino mudo.

Sobrevolar el mecanismo del espejo
buscar el mejor ángulo
el significado de nacer con alas.
Trazar un límite
justificar la herida.

Hoy no vuela ni una mosca.
Hoy encarna una condición accidental.
Para ella más allá de una sospecha.
Volar es una alteración misteriosa
indicar el vuelo un gesto de inocencia.

Susurrar estremece un acto cualquiera.

Ritmar esa oscuridad tan intensa
resquebraja sus delgadas alas
angustia maciza
contra el espejo.

Frotar letras iguala el zumbido:
abierta frente a mí
sus ojos múltiples cuelgan láminas
guijarros de alas sanguinolentas,
incompatibles.

Exuda por sus poros
un diminuto guion
que repite y repite
su nombre de pila
hasta suturar el viento.

En boca cerrada no entran moscas
en dientes sellados no hay susurro.
Una réplica de un labio dañado, mostrar los dientes
antes de la herida, una elección simple.
(La reiteración propone una figura ilusoria).

El ensayo del caracol

Espiral

No confundas mi ciudad con los pasos
de raíz en los inicios de mi provincia
sucia
el trastorno de las traducciones
que no pueden con tu conducta
rapaz Que me envuelva ya el
sentido común o la obviedad de
todas las cosas
la agonía es como es irrefutable
si caminamos los dos con el mismo
vértigo sangre nueva que nace al
alcanzar mis llagas pedazos y hoyuelos
suelos por las veredas Sospecho
Mi ciudad muda frágil cuando se carga de tus huellas
El sol que ampara es el llanto excluyente de todo lo que pisas
las aceras que resbalan los días, nos pegamos al asfalto
Análogas caminan por las calles
La insolencia, ese sonido no decanta Como si las letras
usurparan mis capas hasta que el
sudor me cortase la lengua
El sadismo del reverso de un mapa
transforma un espacio en visión ilusoria
Entretanto tú,
la borrachera de un ciego que se
pinta en la dilación
en las posibilidades El
cierre de equilibrio
de la piel

Fronteras

tú, número imaginario
no conmueves ni a los dedos de mis pies
el algodón que piso para no manchar tu
espacio respira insuficiente
vibra ante lenguas bravas.
Mi ciudad se eleva
la tuya lleva señales disonantes
El oído de la urbe aparece en algunas
líneas las que trencen para tu goce
Mientras te
escucho confundo nombres
al rescatar tu mañana Te marco
marca también la
tierra Mi tierra no es
cemento
la tierra estéril es el adorno predilecto de todas las ciudades El
polvo que transita entre nosotros
la pérdida de códigos de una
batalla donde me abrevio bajo
los árboles no se distribuyen
uno por cabeza
Un día de reproducciones de esquinas que me llevan a hablarte
Nulidad
No podría distinguir lo que queda disponible de todos mis
deseos en las puertas de un mestizaje verbal
Todos en la misma alforja somos piezas
La asfixia de tus pies carga tránsitos
mendigos mi pecho, donde todos vocean
sus deudas me traspasan
y fundo
nuestros ecos
me escupe la afonía bien bordada

Dentro un caracol, no somos
uno La caparazón nuestro
único freno Todos buscamos
un tamaño
todos buscamos un material de
construcción Sellar el primer paso.

Fisura

Mi territorio
vuela en los márgenes
de la marca de los centros
una formalidad de esos recuerdos,
pétalos Deseo renunciar a este juego
de franjas Tú te mueves
cambias plaza por estatua por arbusto por
casa no confundas la ciudad con los pasos
hundidos en un
cuadro. Quédate con
tu cuerpo con tus
vísceras
no me des ni un poquito de
sangre Dame el despojo de cada
extremidad mejor cada uno de
sus movimientos
quiero ver como gotea la mecánica de un
camino déjame ver la grabación de tus actos
cotidianos Tu experiencia de ciudad
escuchar los segundos de la aridez
de tus hombros al llegar a un cruce de
esquinas Respiro tu caja torácica:
fundo un segundo flujo de
aire Inercia
inerte
El cuerpo no
queda falto de oxígeno
ya no es guardián de la
sal se desintegra
la vanidad corre del pecho a la
espalda apenas suspira
se contrae la vena madre
prohibido despegar los pies
mientras ocurre la
descomposición El arranco de
las cortezas
por unos duplicados que no
rompen el papel

ni la piel
ni la memoria sesgada de un
tajo Parece fácil dar sentencia
Los capullos
son la mitad de mis ojos.

Viento

En todas las ciudades las extremidades se
temen cruzan un mismo tiempo en una
marcha
donde desaparecen los pies
la fractura de los cuerpos se toma cada lugar público:
*Todos los cuerpos somos éxodo
que paran cuando reconocen una
huella nadie sabe cuantos rostros
se han ido en la holgura de una imagen urbana*
La distancia que guía al rostro es igual a la distancia entre un
paso y otro lo que está sin pintar tiene la belleza del humo
un material sin revestimiento
seré una fotografía en vías de cansancio por no responder a la
vista de quienes van por todos lados.

Post-scriptum

FRAGMENTA

Nunca
cobija,
desde la
cuna a los
pulgares
(hábito
que esconde
la membrana suelta).

Poco importa
las veces que
grite las que
raye ella
apaga.

Aplaca las horas

pasa de
largo
disonante.

Respiros,
arritmias,

fuertes

llantos, y

nada,

nadie
recoge.

Vulgar
carga,

meterse el pulgar a la

boca, ausencia de teta

quizá

s, no hay

espacio para

nombres,

mero acto

cojo,
pura higiene bucal.



Valentina Paz Osses Cárcamo (Chile)

Escribe crítica literaria esporádicamente. Dos de sus ensayos fueron recopilados en el libro del Primer Festival de Poesía A Cielo Abierto (Balmaceda 1215, 2012). Es socióloga de la PUC, con post-título en enfoque de género y políticas públicas de la FLACSO. Además, de un Diplomado en Metodologías de la Investigación Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile, PUC. Desarrolló una estadía doctoral becada en la Universidad París 13, en el Laboratorio de Industrias Culturales y Creación artística. Hoy trabaja como docente universitaria e investigadora.



LP5
EDITORIA

<http://lp5.cl/>

<http://lp5blog.blogspot.com>

<https://lp5editora.blogspot.com/>



Colección Poesía para descargar